

WAGNERIANA CASTELLANA Nº 56 AÑO 2006

TEMA 5. WAGNERIANISMO

TÍTULO: **EL WAGNERIANISMO COMO MOLESTIA PARA LOS MUSICOS**

AUTOR: *Ramón Bau*

En la edición de Mundoclasico.com (edición fin de semana 17-1-03) se pueden leer unas frases atribuidas a Baremboim en Canarias en donde se manifiesta en contra del wagnerianismo y de las asociaciones wagnerianas, ya que las considera excluyentes y afirma que el Wagner hombre no se lo merece y que el músico no las necesita.

Estas declaraciones básicamente dicen:

*"El wagnerianismo me molesta, que haya asociaciones wagnerianas me parece malsano porque una asociación wagneriana es como una especie de club que excluye otras cosas".*  
*"Wagner no se lo merece como persona y como músico no le hace falta".*

Creo que es interesante contestar a esa 'boutade' porque viene de un director que ha editado muchos discos wagnerianos y porque además coincide con la opinión de la mayor parte del mandarinato cultural actual, esa pléyade de gente que aborrece el wagnerianismo aunque gusta, o al menos en muchos casos asegura gustar de Wagner como 'músico'.

Estas declaraciones se basan en cuatro grandes columnas de la Mentira:

1- Son músicos, hablar de que 'como músico no le hace falta' asociaciones wagnerianas. Y tienen toda la razón, si fuera cierta su limitada comprensión de Wagner: si Wagner fundamentalmente fuera solo 'músico' no serían necesarias en modo alguno las Asociaciones Wagnerianas.

No somos asociaciones dedicadas a 'escuchar música', ni especialistas solo en solfeo o conciertos, no es el Wagner de la Sinfonía en C el que nos atrae. No somos algo similar a las asociaciones de amigos de Mozart o Bach, musicólogos.

La mayoría de los críticos del wagnerianismo siguen anclados en la idea del 'Wagner músico', y en una visión estrecha y reduccionista del alcance de la revolución wagneriana en el Arte y el sentimiento, no sólo en la música.

2- Es totalmente falso que las Asociaciones wagnerianas sean exclusivistas y que excluyan

otros autores, es más, precisamente una de las funciones más importantes del wagnerianismo es dar a conocer una enorme cantidad de compositores olvidados y que conforman el romanticismo posterior. Sin los wagnerianos pocos sabrían de D'Indy, Ernest Reyer, Wilhelm Kienzl, Ernest Chausson, Delius, , Dvorack, Sibelius, Siegfried Wagner, Pfifner, Humperdinck, Hugo Wolf, etc... cuyas obras traducimos y escuchamos en la Associació Wagneriana de Barcelona, pero también los autores catalanes como Pedrell, Padre Massana o Morera, por poner solo algún ejemplo.

Hace poco en el centenario de Mathilde Wesendonk hemos descubierto varios compositores que se apoyaron en poemas de esta mujer especial que fue Mathilde.

En una palabra, no solo el wagnerianismo asociativo ama y se deleita con la música de Beethoven o Mozart sino que además tiene como un objetivo fundamental descubrir y dar a conocer a muchos compositores románticos desconocidos por el gran público.

3- Como buenos 'lectores de diarios', gentes que se guían en sus opiniones con 'lo común', estos críticos creen todo lo que se publica en biografías actuales que, como la prensa, son básicamente sensacionalistas, tratando de vender y de explotar los lugares comunes en vez de buscar la esencia de la Verdad.

En ese sentido la mayoría tienen en mente los lugares comunes que hacen decir 'Wagner no se lo merece como persona', cuando Wagner fue una persona de una valía sensible y vital extraordinaria. Las acusaciones de mujeriego, malgastador o vanidoso son tomadas como palabra de Fe por los que creen en los escritos actuales de los periodistas-biógrafos del momento, que saben que para vender es mejor presentar a un Wagner escandaloso que a un Wagner revolucionario, es más 'progresista' presentar un Wagner sexual que un Wagner artista.

Casi ninguno de esos críticos del wagnerianismo ha leído nada sobre Wagner de los autores pro wagnerianos clásicos, como Chamberlain o Wolzogen, los Diarios de Cósima, etc..., y se basan en las obras como las de Stefan Zweig, que en todas sus biografías de las personas que odiaba trata de desprestigiar al personaje aunque siempre rodeado de alabanzas a sus obras.

4- Pero sin duda la razón más importante del odio del mandarinato director de la vida cultural actual, bien pagada y bien subvencionada por el Estado, es su visceral oposición al pensamiento profundamente romántico y antimaterialista que subyace en toda la obra

Wagneriana.

Empezando por sus críticas al judaísmo político-cultural, que comprendo molesten a Baremboim o Zweig, aunque no molestaron a muchos amigos judíos de Wagner que comprendían que la postura del Maestro no iba contra los judíos como personas sino contra la política cultural que un conjunto de judíos dueños de la prensa y de los medios de crítica musical, imponía en su época en Alemania.

Pero sobretodo porque la obra de Wagner es una crítica radical al materialismo, al Dinero, al 'progresismo' de la maquina y el mundialismo. Sus escritos y su obra son una denuncia permanente de lo que se llama hoy 'Pensamiento único', y su idea de redención por el Arte y la Compasión cristiana es lo más contrario a la idea actual de redención por el dinero y libre mercado.

¿Cómo no van a odiar a las Asociaciones Wagnerianas esos directores de Liceos y Teatros, impuestos y subvencionados por los políticos del sistema, cuando son criticados por ellas por destruir totalmente la obra de Wagner con montajes absurdos y demenciales?.

Cuando las Asociaciones Wagneriana les recuerdan los mandatos artísticos de Wagner y les estamos diciendo que son unos miserables y unos cretinos. ¿Cómo no van a estar contra el wagnerianismo?.

Y cuando las asociaciones wagnerianas reeditan los textos del Maestro donde habla de la compasión y del arte trágico como medio de elevación espiritual del Hombre frente al dinero, el lujo, el progresismo y la demagogia política.... ¿Cómo no van a chirriar de odio esos políticos de la usura que hoy en día dirigen el mundo del 'arte oficial'?

Las Asociaciones wagnerianas no existen para deleitarse solo con la música, sino para entrar en la Tragedia, en el drama y su esencia, en el camino de redención por el Arte que Wagner nos muestra y que se ha perdido en este mundo de la usura y el placer como objetivo del hombre decadente.